

Tan necesaria, tan desconocida, tan eficaz para la historia del Río de la Plata: algunos pasos recientes de la historiografía en Paraguay.

Ensayo bibliográfico en torno a los textos de **Thomas L. Whigham y Jerry W. Cooney (eds.)**, *Campo y Frontera. El Paraguay al fin de la era colonial*, Asunción, Servilibro, 2006, 187 páginas, **José Falcón**, *Escritos Históricos* (edición y estudios preliminares de Thomas L. Whigham y Ricardo Scavone Yegros) Asunción, Servilibro, 2006, 243 páginas, **Rómulo José Yegros**, *Diario de viaje a Europa 1853 -1854* (edición de Alberto Duarte de Vargas e Introducción de Ricardo Scavone Yegros) Asunción, Union Académique Internationale – Academia Paraguaya de la Historia, 2006, 170 páginas

Liliana M. Brezzo
CONICET – Instituto de Historia –
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales del Rosario.

La historiografía paraguaya es hasta hoy un objeto prácticamente desconocido, no por inexistente, sino, en ocasiones, por ignorado. En las páginas que siguen, me propongo ofrecer algunas reflexiones en torno a la actual estación historiográfica por la que atraviesa ese país a través de una guirnalda de obras recientes, con la intención de subrayar la necesidad de dirigir el interés hacia una literatura histórica necesaria para enriquecer y profundizar al conocimiento de la historia del Río de la Plata del siglo XIX.

Es común pensar en el Paraguay en términos de aislamiento, y ello está más que justificado. La situación geográfica de un país en la periferia extrema de la frontera interior sudamericana hace presuponer una amplia separación del resto del mundo occidental. Además, las circunstancias políticas en las que se encontró el Paraguay después del año 1811 hicieron difíciles las prácticas normales del comercio, lo cual, inevitablemente, dificultó el paso de ideas y de bienes. Finalmente el ascenso al poder de aquel "singular individuo", el doctor José Gaspar Rodríguez de Francia, quien colocó un "cordón político" en torno al país para protegerlo del caos del sur, contribuyó aun más a la separación del Paraguay del resto del Plata. En razón de este aislamiento y del *aislacionismo* el Paraguay era, a mediados del siglo XIX, prácticamente un país desconocido¹, que incitaba la curiosidad de viajeros europeos y rioplatenses y que suscitaba una figura alegórica que recuerda lo que hoy se conoce

¹ Así lo describe Thomás Whigham en "José Falcón y la construcción del estado nacional paraguayo" en *Escritos Históricos*, Asunción, Servilibro, 2006, página 9.

como *formaciones asiáticas*: el aislamiento del mundo exterior, el control de una parte de su producción y explotación de recursos económicos por una parte, y del comercio exterior por otra, ejercida por el Estado, la existencia de un poder centralizado, autoritario y vitalicio en la práctica, la veneración cuasi religiosa de este supremo gobierno por una población masivamente campesina, proporcionaban elementos a estas sumarias definiciones que hacían del Paraguay la *China*, el *Japón de América*. Esta realidad condicionó que entre 1811 y 1870, si bien apareció un conjunto significativo de obras sobre la historia y la geografía del país, casi sin excepción, se trataran de relatos de viajeros, diplomáticos o escritores extranjeros; de hecho, los registros disponibles indican que desde el texto de Ruy Díaz de Guzmán, a comienzos del siglo XVII² hasta finales del siglo XIX los paraguayos conocieron la relación de su historia únicamente a través de la visión ofrecida por autores foráneos.³

En la segunda mitad del siglo XIX, la guerra contra la Triple Alianza (1864-1870) supuso, como todas las guerras, una ruptura intelectual; significó, sin duda, una interrupción traumática y aunque no existe concordancia en lo que hace a una completa evaluación de sus efectos se coincide en incluir al cataclismo bélico, junto al aislamiento, como otro condicionante principal en la evolución del proceso cultural paraguayo, aunque en este último caso, podría decirse, en sentido inverso, puesto que en el contexto posbélico de entre siglos, la historia será el observatorio privilegiado que utilizará la primera generación de intelectuales paraguayos⁴ para analizar la *cuestión* nacional: qué había sido, que era y qué debía ser el Paraguay. Como bien lo ha destacado Josefina Plá, entre otros

² Ruy Díaz de Guzmán (1560 - 1612), nacido en Asunción, nieto de Domingo de Irala y de madre guaraní. En 1612 fechó su *Historia del Descubrimiento, Conquista y Población del Río de la Plata*. Para un itinerario bio bibliográfico véase Efraím Cardozo, *Historiografía Paraguaya*, México, 1959, página 185 y siguientes.

³ Durante el gobierno de José Gaspar Rodríguez de Francia se divulgaron las obras de John and Williams Parish, *Letters on Paraguay comprising an account of the Dictador Francia* (1938) y de Juan Rengger y Marcelino Lonhchamps, *The Reign of Dr. Joseph Gaspar Roderick de Francia in Paraguay* (Londres, 1827). Durante la administración de Carlos Antonio López se divulgaron la obra del naturalista sueco Eberhard Munck of Rosenschold, *O Paraguay, seus pasado, presente e futuro por un estrangeiro que residio seis annos naquelle país* (1848) y la del científico Charles Mansfield *Paraguay, Brazil and the Plate. Letters gritten in witch a sketch of the author's life by the Rev. Charles Kingsley* (1862). De mejor factura serán las tres obras siguientes que completan, aunque no exhaustivamente, este panorama: Alfredo Demersay, *Histoire physique, economique et politique du Paraguay* (1851), Alfred Du Graty, *Le Republique du Paraguay* (1862) y la de Benjamín Poucel, *Le Paraguay moderne et l'interêt general du comerse fondé sur les lois de la géographie et sur les enseignments de l'histoire, de la statistique et d'une saine èconomique politique* (1867)

⁴ Me refiero a la llamada Generación del 900, compuesta por un grupo de jóvenes que crecieron en Paraguay en la posguerra, egresados, en su mayoría, de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Asunción, establecida en 1889 y que asumieron un rol decisivo en la cultura paraguaya. Entre ellos Blas Garay, Juan O'Leary, Manuel Domínguez, Fulgencio Moreno, Arsenio López Decoud, Ignacio Pane y Eligio Ayala.

influyentes autores, en aquellos años de reconstrucción se soslayó la poesía, la novela, el teatro, por considerarlos superfluos "o simplemente inoperantes en la tarea que especialmente les preocupó: la definición de una conciencia histórica, la educación en un sistema de valores universales que prestase sentido a un devenir. Era a todas luces urgente dar a este pueblo abrumado, desnortado [sic] una fe, un ideario, un rumbo".⁵ A partir de esta función social, en la práctica de la historia ha tenido peso, hasta años recientes, una perspectiva de trabajo según la cual la investigación histórica consistía en la exaltación de las características -todas positivas por principio- de la nación paraguaya, los hechos dignos de consideración eran aquellos que resultaban coherentes con tal visión y el silencio, pues, debía caer sobre todo lo demás. Se privilegiaron entonces, los temas políticos como la formación del estado-nación y el de las dos guerras -la de la Triple Alianza y la del Chaco- provocando una verdadera polarización bibliográfica. Por otra parte, toda una pedagogía nacionalista se afianzó, hasta su consolidación, durante el régimen de Alfredo Strossner (1954-1989), en cuyo transcurso se adoptó, incluso, la modalidad de *libro único* para la enseñanza de la historia. Estas acciones por parte del Estado, junto a los condicionantes -el *aislamiento y las guerras*- configuraron una cultura histórica poco abierta a las solicitudes procedentes de las Nuevas Historias y de las *Nuevas Nuevas Historias* que no han tenido, salvo excepción, recepción alguna; en la historiografía del *stronato* la historia será, pues, una historia terapéutica, belicista y militante y los campos de estudio, como señaláramos, irán acordes a esta perspectiva.

Esta abocetada exposición sirve para subrayar la importancia del nuevo contexto histórico abierto en Paraguay a partir de los años 80 por los procesos de redemocratización y de integración regional, motivaciones suficientes para impulsar una nueva tendencia historiográfica: la necesidad de divulgar materiales que contribuyan a ampliar el conocimiento, a desarticular un repertorio de imágenes con las que la literatura histórica había caracterizado monóticamente a la realidad política y socio cultural paraguaya y a ofrecer elementos que sustenten procesos teóricos y recursos metodológicos, son ejemplos de esta corta pero valiosa expansión, como bien lo muestran los libros que comento.

Comencemos por los seis trabajos reunidos en *Campo y Frontera. El Paraguay al fin de la era colonial*, que merecen destacarse por sus contribuciones en torno a dos temáticas muy caras para los investigadores dedicados a los períodos tardo colonial y a la primera

⁵ "Contenido Humano y Social de la Narrativa". Citado por M. Mar Langa Pizarro, *Guido Rodríguez Alcalá en el contexto de la narrativa histórica paraguaya*, Alicante, 2001, página 97.

mitad del siglo XIX del espacio rioplatense. La primera de ellas reside en las pruebas que ofrecen los capítulos a cargo de Jerry Cooney para la desarticulación de la perspectiva nacionalista en la explicación del proceso de la independencia paraguaya. En "Lealtad dudosa: la lucha paraguaya por la frontera del Paraná 1767- 1777" narra un episodio acaecido en el año 1765 en la aislada villa San Isidro Labrador de Curuguatí, cuyos habitantes, en connivencia con los comerciantes portugueses de Ygatimí, con quienes mantenían estrecho contacto en sus periódicas expediciones en procura de yerbales, se rebelaron contra el teniente gobernador Bartolomé Larios Galván. Lo que en definitiva aparece como una rebelión contra el régimen español sirve para sembrar dudas sobre la comúnmente aceptada interpretación nacionalista de la evolución del pueblo paraguayo. Los nacionalistas paraguayos han sostenido que su identidad nacional tuvo origen en principio en el aislamiento y el abandono, una amalgama hispano – guaraní única, un conflicto fronterizo continuo contra los indios nómadas y la incesante oposición a la presión luso brasileña⁶. Pero los eventos de Curuguatí revelan que el contrabando, la colaboración, incluso la traición fueron comunes entre los vecinos del noreste del Paraguay más que cualquier hostilidad con sus vecinos colindantes. Los nacionalistas, bien concluye Cooney, "no quieren admitir que el interés económico ha jugado un importante papel en las lealtades nacionales, particularmente en las mal definidas regiones fronterizas, basados en los informes oficiales, pero la realidad indicaría que esos archivos escritos no reflejaron los verdaderos sentimientos del vecino paraguayo". En el otro capítulo, titulado "¿Un rey Inca para el Paraguay? Guarambaré en 1809", examina un expediente iniciado a raíz de los dichos emitidos por el sacerdote de Guarambaré, luego de la jura de fidelidad a Fernando VII, en 1809. Según el sumario levantado al presbítero Juan Antonio Jara, éste habría informado a varios españoles americanos, que el Rey de esta parte de América había sido coronado y que dicho monarca no era otro que el hijo de Tupamaro (Tupac Amarú II). Concluidas las declaraciones, el teniente asesor ordenó que el presbítero fuese conducido preso a Asunción por haber producido "especies subversivas". Aunque no quedan registros de otras medidas que se tomaron contra Jara, queda claro que las autoridades reales comprobaron con consternación, dos años después del incidente de Guarambaré, que habían estado en lo correcto al preocuparse, que en 1809 la lealtad al gobierno español era solamente superficial. Los desvaríos de un cura desequilibrado en el distante Paraguay sobre un Rey mítico, revelaron treinta años más tarde de los eventos en el Perú de 1779 a 1783, la misma

⁶ Esta perspectiva ha tenido su mayor influjo a través de las obras del destacado historiador paraguayo Efraím Cardozo, como por ejemplo: *El Paraguay Colonial. Las raíces de la nacionalidad* (1956), *Paraguay Independiente* (1949), *Historiografía Paraguaya* (1959).

inseguridad con respecto a la idea del "americanismo" de los paraguayos.

La segunda coordenada temática recogida en este libro que deseo destacar se concentra en el estudio de las mutaciones económicas y sociales del Paraguay en los últimos cuarenta años de gobierno imperial, muchas de las cuales deben considerarse dentro del contexto de la frontera y el campo, dos aspectos de la experiencia paraguaya que dominaron la cultura, la economía y la administración, de la que se desprenden temas como el de la supervivencia en el campo, la abolición de las encomiendas y la importancia del *oro verde* en la economía paraguaya. En "Los yerbales del norte: la explotación de la frontera del Paraguay 1776 -1810", Cooney acaba por concluir que la expansión paraguaya en la región yerbatera fue el resultado de la feliz coyuntura de seis factores decisivos: abundancia de yerbales, una adecuada provisión de mano de obra, reformas administrativas y económicas internas de la era de los Borbón, la concesión de crédito fácil por parte de los comerciantes porteños, un mercado para este producto que inclusive trascendió los límites del virreinato y el accesible y bajo costo del transporte fluvial con lo cual se obtenían buenas ganancias transportando mercancías, en grandes volúmenes pero de bajo precio. Por su parte, Mark A. Frakes explica en su texto "El gobernador Ribera y la guerra de las naranjas en las fronteras del Paraguay" que entre los años 1781 a 1802 el Norte del Paraguay -una región inestable, foco de conflictos por la convergencia de las fronteras españolas y portuguesas y la presencia de indios belicosos- experimentó una mayor explotación de los yerbales para beneficio de los empresarios independientes y del tesoro.

En la narración de las vicisitudes en la frontera y en el campo se evidencia, también, la desarticulación del territorio de la Intendencia hacia finales del siglo XVIII, hecho que vendría a abonar la imagen de *aislamiento* en sus perspectivas geográfica, económica y cultural. Precisamente en el propósito de demostrar la unilateralidad de esta perspectiva parecen empeñados los editores de la obra *Escritos Históricos*, Ricardo Scavone Yegros y Thomas Whigham, al recoger tres textos inéditos del paraguayo José Falcón (1810-1881) actor y testigo de principal importancia en el Paraguay del siglo XIX. Nombrado Ministro de Gobierno durante la guerra contra la Triple Alianza, acompañó en ese carácter al mariscal Francisco Solano López hasta Cerro Corá, donde fue apresado por las fuerzas brasileñas. La obra inserta, en primer lugar, lo que se decidió denominar *Apuntes y documentos históricos 1840-1870*, última parte de lo que morfológicamente podría definirse como un Compendio de historia del Paraguay, que Falcón redactara sobre la base de documentación

procedente del Archivo Nacional de Asunción, cuyo recorte cronológico se sitúa entre 1811 y la conclusión de la Guerra del Paraguay y cuya elaboración se vio facilitada, a partir de 1854, cuando el presidente Carlos Antonio López le encomendó organizar y dirigir el Archivo Nacional, en el que trabajó por muchísimos años, convirtiéndose en el mayor conocedor y estudioso de sus fuentes documentales. En segundo término se transcribe el diario que José Falcón llevó durante su cautiverio y su destierro en el Brasil, al término de la Guerra contra la Triple Alianza, iniciado en los primeros meses de 1870. Se está ante un texto valioso, que bien podría asimilarse a la llamada *literatura del yo*⁷, cuyo contenido abarca desde el momento en que fue tomado prisionero, su posterior embarque hacia Río de Janeiro y su estadía en esa ciudad brasileña hasta su regreso a Asunción. Finalmente se publica la *Memoria Documentada de los territorios que pertenecen a la República del Paraguay*, cuyo manuscrito original, de puño y letra de Falcón fue hallado, recientemente, en la Colección Manuel Gondra, perteneciente a la Universidad de Texas. Se trata de la exposición de límites con Argentina, cuando ya habían sido finiquitados los tratados con el Brasil, en 1872, sobre los títulos paraguayos sobre el Chaco, las Misiones y las tierras de Pedro González y Curupaity, elaborada también sobre la base de documentos del Archivo Nacional de Paraguay. Los tres textos expanden, indudablemente, el conocimiento de la realidad histórica del Paraguay, en varios sentidos. En primer término dicen mucho sobre el proceso de construcción nacional, en segundo lugar añaden datos de interés al siempre vigente y crucial tema de la Guerra de la Triple Alianza y finalmente los argumentos sostenidos por el mismo Falcón en sus textos, contribuyen a reflexionar sobre la actual estación historiográfica en Paraguay. Para todo esto, sendos estudios preliminares, con el peculiar talante de cada uno de sus autores, vienen en nuestra ayuda. Es bien conocida la producción del historiador norteamericano Tomás Whigham sobre el Paraguay, entre cuyos antecedentes pueden mencionarse *El Paraguay bajo el Dr. Francia* (1996) y *The Paraguayan War, Causes and Early Conduct* (2002). En el capítulo introductorio a esta obra, Whigham principia una valiosa tarea de desarticulación de la imagen histórica de aislamiento. Para ello se empeña en mostrar a Falcón

⁷ Entendiendo por *literatura del yo* a la visión de los hechos que se realiza desde un punto de vista personal, por lo tanto distintos entre sí: algunos provienen de protagonistas relevantes, que se sienten en la obligación de justificar su actitud, ofrecen “la verdad”, “su verdad”. En otros casos, la narración de la propia experiencia no está condicionada por la necesidad de justificar su actuación, sino por dejar constancia de su propia experiencia, por transmitir unas vivencias sobre hechos de carácter extraordinario, la necesidad del recuerdo, del “yo estuve allí”, desde esa primera persona del singular que da a las narraciones una característica peculiar y distinta; no se trata, entonces, tanto de una verdad particular, pues no hay que defender punto de vista alguno, como de mostrar una experiencia única. Tal vez las narraciones de ese carácter no sean, entonces, más que una manera de ayudar a la memoria a evitar la pérdida y el olvido.

como expresión de las "luces atenuadas" que ese país mostraba en la primera mitad del siglo XIX e inserto en un mundo cultural diminuto en el que, sin embargo, había quienes encarnaban la "resistencia" a esa realidad aislacionista, exteriorizando un interés manifiesto en el mundo más amplio, formulándose preguntas sobre sí mismos y sobre su sociedad y que, aunque en susurros, tenían cosas importantes que decir. Esto no es un aporte menor porque hasta el presente la literatura histórica ha asumido, lo hemos dicho, al aislamiento como punto de partida incuestionable para cualquier análisis de la realidad decimonónica de ese país. El segundo estudio preliminar, a cargo de Ricardo Scavone Yegros, especialista en historia diplomática, cuyas trabajosísimas investigaciones han sido recogidas en *Las relaciones entre el Paraguay y Bolivia en el siglo XIX* (2004) y en *Gregorio Benites - Misión a Europa 1872-1874* (2002), recrea minuciosa y rigurosamente el contexto de producción de la *Memoria de límites*, caracterizado por la delicada coyuntura diplomática que protagonizaban Argentina y Brasil por un lado y Paraguay por otro, debido a los desacuerdos postbélicos en materia de límites y las disidencias entre los dos ex - aliados, signatarios del Tratado de la Triple Alianza. Pero siendo importante esta recreación lo más destacable es el perfil de Falcón que Scavone saca a la luz mediante el análisis de su actuación política y sus escritos.

La tercera obra a la que deseo referirme constituye un documento valioso para aproximarse a las ideas y expectativas de la República mediterránea de Sudamérica a mediados del siglo XIX. El *Diario del teniente Rómulo José Yegros* (1818 - 1866) es el testimonio más completo del itinerario y vicisitudes de la primera misión diplomática del Paraguay en Europa, que se desarrolló en los años 1853 y 1854 bajo la jefatura del general Francisco Solano López. Reconocida su independencia por parte de la Argentina, en 1852, abierta la navegación de los ríos interiores y reafirmada, por tanto, su existencia política, el Estado Paraguayo decidió iniciar una apertura al exterior con los objetivos de obtener el fortalecimiento del ejército y la marina paraguayos e introducir avances técnicos y recursos humanos calificados necesarios para aumentar la autonomía y el poder económico de la República que, por otra parte, había forjado una autoimagen regionalmente vulnerable, amenazada por cuestiones internacionales sin resolver, como la indefinición de los límites territoriales con Argentina y la libre navegación del río Paraguay al norte de Asunción. Por las entretelas de este *Diario* es posible entresacar otros datos valiosos además del periplo de la Legación por las principales Cortes europeas, como por ejemplo la descripción que Yegros ofrece de la ciudad de Buenos Aires, justamente cuando Urquiza era derrotado por las fuerzas del estado rebelde y se produce la elección del gobernador Pastor Obligado.

La crónica que el periódico paraguayo *El Semanario* ofreciera del regreso de la comitiva desde Europa, en los primeros meses del año 1855, que también forma parte de esta obra, recoge, en sus últimos párrafos, una valiosa referencia para abrirnos a la realidad de esa sociedad que, en el confín norteco del Río de la Plata se debatía entre la tradición y la modernidad: "Habíamos recorrido la costa de América, habíamos visitado sus principales puertos del Atlántico, donde más o menos acabábamos de ver la influencia del Viejo Mundo, sus añejas costumbres, sus modernas ideas, unas y otras más o menos también exageradas. Íbamos a internarnos hasta el centro, hasta tocar en el Paraguay, este país tan poco conocido y cuya existencia aparece aun todavía como un enigma, como un misterio, a los ojos de muchos pretendidos sabios de la Europa"⁸.

El contenido de estas obras, sobre todo las dos últimas, no debe llevarnos a pensar que se está en Paraguay en los tiempos en los que la historia positivista reclamaba fuentes con las que empedrar el camino hacia el pasado, sino ante la necesidad de contar con materiales básicos para trazar, con mayor seguridad, una historia más abierta, antes que deudora, a nuevos enfoques teóricos y temáticos y cuyas perspectivas, en estos primeros compases del siglo XXI son alentadoras: la historia en Paraguay, tan necesaria, tan ignorada, parece remontar vuelo.

⁸ Página 165.